

RESUMEN

“La relevancia de la apocalíptica bíblica en la educación adventista: Una reflexión”— La apocalíptica bíblica le ha dado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día identidad y relevancia; sin esta, el adventismo no sería el mismo. Sin embargo, en las últimas décadas, varios han negado o han tenido una actitud pasiva frente a esta visión, tanto a nivel de iglesia como de instituciones educativas (incluyen escuelas, colegios y universidades). Esta situación permite reflexionar si se está o no se está cumpliendo las funciones que se tiene como sistema educativo y cuán relevante continúa siendo la visión apocalíptica en la Educación adventista.


Palabras clave: Apocalíptica bíblica, educación adventista, mensajes de los tres ángeles, Segunda venida.

ABSTRACT

“The relevance of Biblical Apocaliptics in SDA Education: A reflection”— The biblical apocalyptic vision has given the SDA Church identity and relevance; without it, Seventh-Day Adventism would’n be the same. However, in recent decades, many have denied or have had a passive attitude towards this vision, both at the level of church and educational institutions (including schools, colleges and universities). This allows us to reflect whether its functions as an educational system is being fulfilled, and how relevant the apocalyptic vision remains in the Adventist Education.

Keywords: Biblical apocalypics, adventist education, three angels messages, Second coming.

LA RELEVANCIA DE LA APOCALÍPTICA BÍBLICA EN LA EDUCACIÓN ADVENTISTA: UNA REFLEXIÓN

 OSCAR MENDOZA ORBEGOSO
Asociación Peruana Central
Lima, Perú
Didajé 2:1 (2013): 83-90

Introducción

84

Según Ángel M. Rodríguez, el principal desafío que tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en la actualidad, es eclesiológico,¹ en lo que respecta a su identidad, misión y mensaje proféticos. El problema es que la visión apocalíptica bíblica del adventismo,² paulatinamente, se ha estado perdiendo u objetando en muchas de nuestras iglesias³ e instituciones educativas (algunos, hasta han llegado a sugerir su reinterpretación).⁴ Penosamente, esta situación ha

¹"The Lord is Wonderful: Looking around the Corner for Adventist Theology", *Adventist Word*, <http://www.adventistworld.org/article/1149/resources/english/issue-2011-1012/the-lord-is-wonderful> (consultado: 14 de junio, 2012).

²En este artículo, se habla de *Visión apocalíptica* a la *identidad, misión y mensaje* proféticos del adventismo, cuyo fundamento son las profecías reveladas en Daniel y Apocalipsis (el género literario de ambos libros se lo conoce como *Apocalíptica bíblica*).

³Para estudiar el fundamento bíblico de la visión apocalíptica bíblica del adventismo, véase los siete volúmenes editados por Frank Holbrook, entre los años 1981-1992, y dirigido por el *Biblical Research Institute* (en adelante *BRI*) de la Asociación General. En lista son: William Shea, *Selected Studies of Prophetic Interpretation* – vol. 1 (1981); *Symposium on Daniel: Introductory and Exegetical Studies* – vol. 2 (1986); *70 Weeks, Leviticus, Nature of Prophecy* – vol. 3 (1986); *Issues in the Book of Hebrews* – vol. 4 (1989); *Doctrine of the Sanctuary: A Historical Survey* – vol. 5 (1989); *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies* – vol. 6 (1992); *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies* – vol. 7 (1992).

⁴Entre ellos, Jack Provonsha, *A Remnant in Crisis* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1993); Charles Scriven, "The Real Truth about the Remnant", *Spectrum* 17: 1 (1986): 6-13. En adelante *Sp.* C. W. Teel Jr., "Growing up with John's Beasts: A Rite of Passage", *Sp* 21:3 (1991): 25-34. Una evaluación y una respuesta bíblica-teológica a los desafíos de la identidad del adventismo como *Remanente*, está en Carmelo L. Martínez, "El concepto del remanente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día: Razones subyacentes en el debate contemporáneo" (Tesis doctoral, Universidad Adventista del Plata, 2002); Ángel Manuel Rodríguez, ed., en *Toward a Theology of the Rem-*

producido la pérdida de identidad y relevancia tanto en nuestras iglesias como instituciones adventistas.

Esta realidad permite reflexionar si estamos o no estamos cumpliendo las funciones que tenemos como sistema educativo y cuán relevante continúa siendo nuestra visión apocalíptica en la educación adventista.

La apocalíptica bíblica en el adventismo

El adventismo nació “impulsado por la reflexión escatológica”,⁵ identificándose como el remanente del tiempo del fin de Apocalipsis 12:17, teniendo un mensaje (los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12; cf. 10:11)⁶ y cumpliendo una misión (preparar a los seres humanos para la segunda venida de Cristo).⁷ Esta visión apocalíptica bíblica constituye la razón de ser de la Iglesia Adventista, de tal manera que todas sus creencias y estilo de vida giran en torno a ella,⁸ ya sea en Mayordomía o Publicaciones, esta visión está inmersa en nuestra profesión de fe;⁹ a tal punto que si se pierde, el adventismo dejaría de ser lo que es. Como expresa Rodríguez: “El pensamiento apocalíptico está tan afianzado en nuestra conciencia y nuestra identidad como iglesia que intentar

nant (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2009).

⁵Fernando Canale, “Hermenéutica, teología y remanente”, en *Pensar la iglesia hoy: Hacia una eclesiología adventista. Estudios teológicos presentados durante el IV Simposio bíblico-teológico sudamericano en honor a Roul Dederen*, eds. Gerald Klingbeil, Martin G. Klingbeil y Miguel Ángel Núñez (Entre Ríos, Argentina: Universidad Adventista del Plata, 2002), 168.

⁶Sobre los *Mensajes de los tres ángeles*, véase Ángel Manuel Rodríguez, *Future Glory. The 8 Greatest End-Time Prophecies in the Bible* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2002), 125-136; John N. Andrews, *The Three Messages of Revelation XIV, 6-12*, 5a ed. rev (Battke Creek, MI: Review and Herald, 1892); Hans K. LaRondelle, “Remanente y mensajes de los tres ángeles”, en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Raoul Dederen, trad. Tulio N. Peverini, et al (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 964-1002; Oscar Mendoza Orbegoso, “El mensaje del remanente en el tiempo del fin: el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12– Partes I y II”, *Estrategias* 6:2 (2009): 77-86 y *Estrategias* 7:1 (2010): 59-78. Para un estudio histórico en el adventismo sobre los *Mensajes de los tres ángeles*, véase, Alberto Timm, “The Sanctuary and the Three Angels’ Messages, 1844-1863: Integrating Factors in the Development of Seventh-day Adventist Doctrines” (Tesis doctoral, Andrews University, 1995). En español, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles: Factores integradores en el desarrollo de las doctrinas adventistas*, trad. Joel Leiva (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2004).

⁷La misión del remanente, también, incluye: (1) guiar a Cristo a los moradores de la tierra, (2) ser una luz en el cristianismo, (3) fomentar la verdadera adoración, (4) guiar a los seres humanos a la Biblia y (5) contrarrestar el engaño de Satanás y de sus representantes (las bestias de Ap 13).

⁸Por ejemplo, desde sus inicios, entre los años 1844 y 1863, el adventismo tenía un sistema doctrinal básico. Según Timm, 339, “Ese sistema estaba integrado por el santuario mencionado en Daniel 8:14 y los mensajes de los tres ángeles contenido en Apocalipsis 14:6-12”. Más adelante, él agrega, “El santuario y los tres mensajes angélicos funcionaron como factores integradores, para importantes doctrinas adventistas sabatistas como la perpetuidad de la ley de Dios y el sábado, el ministerio celestial de Cristo, la segunda venida de Cristo, y la inmortalidad condicional del alma y el don de profecía” (Ibid., 345).

⁹Según Charles Sanderfur, “Somos un pueblo apocalíptico, creemos en el Apocalipsis, nuestra misión está ligada al Apocalipsis, avanzamos en dirección al Apocalipsis” (“Un poco de la segunda venida”, *Ministerio adventista*, enero-febrero [2010]: 24).

librarse de él conlleva el riesgo de la existencia de este movimiento".¹⁰

La apocalíptica bíblica le ha permitido al adventismo comprender correctamente la Escritura (sin olvidar que la comprensión de la verdad es progresiva). Daniel y Apocalipsis son libros que revelan el plan de salvación como un proceso (cuyo fundamento son los santuarios de Dios [el terrenal como tipo y el celestial como anti tipo]), y registran cómo el Señor ha estado dirigiendo la historia de la redención desde el inicio hasta su clímax, la segunda venida de Cristo; todo esto entendiéndolos en el marco del conflicto cósmico. Sin estos libros, el conocimiento de cómo Dios salva al ser humano históricamente sería oscuro.

La Iglesia Adventista cree que Dios dirige la historia, guía a los seres humanos a la verdad y a la salvación, y presenta un mensaje de esperanza.¹¹ Precisamente esto, desde sus inicios, le ha dado al adventismo identidad y propósito. George Knight tiene razón al decir:

Es esta visión [apocalíptica] la que ha hecho de nosotros un pueblo. A largo plazo, la visión apocalíptica es lo único que nos mantiene como una iglesia viviente, dinámica y con significado. *La mayor amenaza para el adventismo hoy es la pérdida de la visión apocalíptica. Cuando la visión se pierde, también se pierde la razón de ser del adventismo.*¹²

86

Por este motivo, como iglesia, es imprescindible permanecer dinámicamente con esta visión. Sin ella, nuestra iglesia sería una religión o una secta evangélica más; perdería totalmente su relevancia.

El problema, no obstante, es que el adventismo está siendo desafiado. Como se mencionó, esta visión poco a poco se está perdiendo. Para Knight, "Hemos hecho bien nuestra labor a la hora de decir a las personas que somos como otros evangélicos (salvo en lo del sábado y algunas cosas más) que hemos olvidado quiénes somos, hemos olvidado lo que nos hace únicos, hemos olvidado lo que da significado a nuestra existencia".¹³ Según Timm, "La centralidad del mensaje de los tres ángeles para la teología de los adventistas del séptimo día, es menos enfatizada hoy que en los primeros días del movimiento adventista".¹⁴ Algunos hasta han señalado que la visión apocalíptica no es bíblica, por tanto, se necesi-

¹⁰Los adventistas y el método histórico-crítico", en *Entendiendo las sagradas Escrituras: Un enfoque adventista*, ed. George Reid (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 427. En adelante ESE.

¹¹Sobre la *esperanza* en la Escatología bíblica, véase Ángel Manuel Rodríguez, "Escatología bíblica: Una Teología Adventista da Esperança", en *O Futuro: A visao adventista dos últimos acontecimentos, artigos teológicos apresentados no V Simposio Bíblico-Teológico Sul-Americano*, ed. Alberto Timm, ét al (Sao Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 153-166.

¹²La educación adventista y la visión apocalíptica - Parte I", *Revista de Educación Adventista* 27, 2008, 7. En adelante REA. La cursiva es para énfasis.

¹³La *visión apocalíptica y la castración del adventismo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 62.

¹⁴Timm, 5.

ta reinterpretarla o, en el peor de los casos, olvidarla, priorizando únicamente el *evangelio*.¹⁵ Frente a esta problemática, la Iglesia Adventista debe continuar alerta sobre los desafíos que amenazan su identidad, misión y mensaje.

La apocalíptica bíblica en la educación adventista

El adventismo nació como un movimiento anti educación. Como muchos padres adventistas de aquella época (s. XIX DC) esperaban y predicaban el regreso inminente de Cristo, la educación de sus hijos no era importante.¹⁶ Sin embargo, esta actitud fue rápidamente desafiada y motivada por la visión apocalíptica. Knight señala: “No es demasiado enfatizar que fueron las necesidades de la misión apocalíptica a toda nación, pueblo y lengua lo que dio energía a los comienzos de la educación adventista en la década de 1870”.¹⁷ Con esta nueva visión, la feligresía llegó a tener un crecimiento explosivo, no solo en la ganancia de personas para Cristo en las iglesias, sino también en la cantidad de instituciones y alumnos en las aulas.

El objetivo principal de la creación del sistema educativo adventista fue predicar los *Mensajes de los tres ángeles*. Este sistema nació únicamente como un instrumento para el cumplimiento de la misión profética. ¿Con qué propósitos? En primer lugar, preparar a niños y adolescentes para el reino eterno de Dios.¹⁸ Según Hans LaRondelle, “el propósito claro de la triple amonestación de Apocalipsis 14:6-12 es preparar a los habitantes de la tierra para la segunda venida de Cristo (ver vv. 14-20)”.¹⁹ Indiscutiblemente, comprender y practicar los mensajes angélicos permiten a cada alumno conocer a Cristo, la salvación desde su santuario,

¹⁵Desmond Ford desafió la *Visión apocalíptica del adventismo*, considerándola contraria al evangelio. Véase su libro *Daniel* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1978). Una respuesta bíblica a Ford, está en los siete volúmenes publicados por el *BRI* (ver la referencia nro. 3). Véase, también, Clifford Goldstein, *1844 Hecho simple* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1992); Una evaluación a sus interpretaciones está en W. H. Johns, “The ABCs of Dr. Desmond Ford’s Theology”, *BRI*, <https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/desmondfordtheology.pdf> (consultado: 07 de febrero, 2013); Roy Gane, “Christ at his Sanctuary”, *BRI*, <https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Gane%2C%20Christ%20at%20his%20sanctuary.pdf> (consultado: 07 de febrero, 2013).

¹⁶Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Rolando Itin y Tulio Peverini (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 116. Aquellos adventistas “creían que el regreso de Jesús estaba muy cercano, y que todas las decisiones y las actividades de la vida cotidiana deberían estar pauteadas por esta perspectiva: Jesús regresará en breve. Por eso, a lo largo de proceso de desarrollo organizacional, la preocupación por el establecimiento de escuelas no era fundamental” (Departamento de Educación de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Pedagogía adventista: Versión revisada y actualizada*, trad. Graciela López de Pizzuto [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009], 19). Esta actitud —anti educación— llegó a cambiar, desde 1850, gracias a las indicaciones de Elena de White. A partir del año 1872, la profetiza comenzó a escribir testimonios sobre la verdadera educación.

¹⁷“La educación adventista y la visión apocalíptica- Parte I”, 8.

¹⁸Es importante resaltar que “la educación adventista se estableció dentro de un contexto diferente de las demás reformas educacionales” (*Pedagogía adventista*, 18).

¹⁹LaRondelle, 986.

sus planes —tanto presentes como futuros— y la promesa de morar con él para siempre. La apocalíptica bíblica revela a Cristo y sus obras en favor del alumno.

En segundo lugar, muchos estudiantes adventistas, por medio de este sistema, trabajarían en conjunto con la iglesia en la proclamación de los mensajes angélicos. En otras palabras, en nuestras instituciones no solo se formarían alumnos, sino también misioneros.

La dificultad, sin embargo, es que esta visión se está perdiendo aun en nuestras instituciones educativas. Por ejemplo, hay instituciones que se centran en la parte académica, dejando de lado la parte espiritual. Otras priorizan la parte espiritual y no se pone mucho énfasis en la parte académica. Hay varios casos que, si bien es cierto equilibran ambas partes, en lo que atañe a la consagración del alumnado y de los docentes, algunas veces se presenta y vive un estilo de vida cristiano subjetivo, distante de lo que registra la Palabra de Dios. Peor aún, y probablemente es más notorio, algunos de nuestros alumnos y profesores están viviendo como si Cristo viniera en “cien mil millones de años”. La expectativa y preparación para la crisis final y para la segunda venida de Cristo, increíblemente, no se está reflejando.

Un último problema, quizá es más notorio, es que varios de nuestros alumnos adventistas no están cumpliendo la misión profética; es más, posiblemente, desconocen el papel del adventismo y de sus colegios en el tiempo del fin. Al desconocer esta visión, no sorprende por qué muchas de nuestras instituciones educativas, actualmente, están perdiendo su relevancia.

Estamos en una época cuando las profecías apocalípticas de la Biblia tienen mayor importancia. El ecumenismo, los desastres naturales, la creciente inmoralidad, el fortalecimiento del papado, etc. demuestran que las profecías se están cumpliendo y que Cristo está más cerca de lo que pensamos. ¿No necesitan nuestros alumnos conocer los mensajes de los tres ángeles (Ap 14:6-12) para prepararse para la crisis final y para la segunda venida de Cristo? ¿No es importante que ellos conozcan que Cristo está como sumo sacerdote (Heb 8:1-5; 9:12) en el santuario celestial, un lugar real, intercediendo diariamente por cada uno de ellos (1 Ti 2:5; 1 Jn 2:1; Heb 4:16)? ¿No es necesario que estos estudiantes sepan que estamos, como hijos de Dios, participando de un juicio y que, en vez de provocar temor, debe producir alegría porque es a favor nuestro (Dn 7:22; cf. 14:7)? Indiscutiblemente, nuestros estudiantes deben saber que Cristo los ama y quiere salvarlos *del* pecado, y no *en* el pecado. Esta salvación se reflejará a través del nuevo estilo de vida, dependiendo totalmente de Cristo (Jn 15:4-5) y obedeciendo los diez mandamientos (Jn 15:9-10).

¿Y los alumnos que no son adventistas? Es significativo que ellos reconozcan el terrible engaño que Satanás está dirigiendo en el mundo cristiano, cuyo objetivo principal es dirigir a los seres humanos hacia una falsa adoración (Ap 13:12-16). Necesitan saber que muchos grupos religiosos y sistemas educativos cristianos están enseñando doctrinas y estilos de vida no bíblicos, fundamen-

tados en la Filosofía griega clásica.²⁰ Shane Anderson tiene razón cuando dice: “Debiéramos proclamar fervientemente el mensaje de los tres ángeles, quitar las capas de decepción de los ojos de la gente y al mismo tiempo hacer discípulos para Cristo que sean genuinos y maduros”.²¹

En conclusión, la apocalíptica no solo es la razón de ser del adventismo, también lo es de su sistema educativo. Knight declara: “La educación adventista nació en la matriz de una visión apocalíptica, y cuando esa visión se pierde, también se pierde la necesidad genuina de la educación adventista”.²² En otro artículo, el mismo autor enfatizó: “Un ministerio educativo adventista que ha perdido su influencia en la visión apocalíptica ha fallado, no solo parcialmente, sino totalmente”.²³

El propósito principal de la educación adventista

Según Jon Paulien, nuestra iglesia “había de desempeñar un papel primordial en la preparación del mundo para el pronto regreso de Jesús” y ser motivada “para llevar este mensaje al mundo en un breve periodo”.²⁴ Para cumplir esta misión, Dios también creó, entre otros, un sistema educativo. La Educación adventista “es una de las maneras más efectivas de preparar a jóvenes para la segunda venida de Cristo”.²⁵

El propósito de la educación adventista no es dictar clase, tampoco enseñar ética. Por el contrario, es preparar a alumnos (as) para el encuentro con su Creador y guiarlos a la salvación eterna en Cristo. Ellos deben comprender que, si bien es cierto existen hogares disfuncionales, todo el mal tendrá un fin; el sufrimiento y la muerte dejarán de existir, todo llanto y dolor terminarán (Ap 21:1-4). Por el contrario, el gozo, la felicidad y la paz serán instaurados en el reino mesiánico y eterno de Jesucristo (Is 65:17-25). Para esta labor se establecieron las instituciones adventistas, para presentar un futuro mejor para los alumnos y sus respectivas familias. Knight indica:

El adventismo ha sido llamado para predicar a un mundo perdido la última esperanza, que por comparación palidece todas las demás.

²⁰Para un mayor estudio, véase Fernando Canale, “Philosophical Foundations and the Biblical Sanctuary”, *Andrews University Seminars Study* 36:2 (1998): 183-206; *Ibid.*, “¿Por qué los adventistas están adoptando los estilos de vida seculares?”, *Theologica* 26:1 (2011): 84-136.

²¹*How to Kill Adventist Education (and How to Give It a Fighting Chance!)* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2009), 51.

²²“La educación adventista y la visión apocalíptica- parte II”, *REA* 27 (2008): 7.

²³“Redemptive Education [Part III]: Implications of Philosophy for Adventist Education”, *The Journal of Adventist Education*, octubre-noviembre (2010): 56. La cursiva es del autor.

²⁴“La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, *ESE*, 299.

²⁵Anderson, 22.

El objetivo central del adventismo es predicar esa última esperanza. Y la razón principal del establecimiento de las escuelas adventistas es preparar a las personas para ese evento y para la tarea de difundir las buenas nuevas del regreso del Salvador.²⁶

Anderson es más enfático al hablar sobre la misión del Sistema educativo adventista:

Somos llamados a conocer y dar a conocer a Cristo, para preparar el mundo para la segunda venida a través de la obediencia a la gran comisión y la proclamación del mensaje de los tres ángeles. Ese es nuestro principal llamado y cualquier cosa inferior representa una salida suicida de nuestra razón de ser.²⁷

Conclusión

Dios invita a cada uno de nosotros a cumplir nuestra misión como sistema educativo. No debemos desviarnos de la responsabilidad que tenemos como remanente profético. En realidad, solo cuando cada institución viva conforme la visión apocalíptica, la voluntad de Dios se habrá podido cumplir. Recuérdese que,

LA EDUCACIÓN ADVENTISTA ES IMPORTANTE SOLAMENTE SI ES VERDADERAMENTE ADVENTISTA. *Si no lo es, puede ser vista como una alternativa a otros sistemas de educación, pero no necesariamente la más importante, y por lo tanto no digna de mucho sacrificio financiero.*²⁸

²⁶"Redemptive Education", 54.

²⁷Anderson, 51.

²⁸Knight, "La educación adventista y la visión apocalíptica- Parte I", 9. La cursiva es para énfasis. Las palabras en mayúscula son del autor.